

AÑO VIII

CÁDIZ, 30 de Enero de 1899.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 259

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción...  
En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3  
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

TIPLES DE FAMA.



SRTA. ASUNCIÓN GALLARDO.



## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

Contra todos los gustos de la opinión que de cuantos medios puede valerse pedía que la compañía del Sr. Giovannini permaneciera en esta capital hasta las próximas fiestas de Carnaval inclusive, cuestiones de orden interior de las empresas y compromisos anteriores, dieron por fin en dejarnos sin aquellos inolvidables espectáculos, en los que el incomparable tenor cómico señor Grossi y la bellísima Coliva, y la hermosa D'Alessandro, y las alegres hermanas Tani, y tantos otros aplaudidísimos artistas, mantenían con su arte constantemente concurrida durante noches y noches la sala y las galerías del primero de nuestros coliseos.

Ahora nos encontramos con una orquesta muy apreciable sí, pero muy reducida; á cambio de las lindísimas partituras de Suppé, Mascagni, León Cavallo y otros colosos, nos entretienen el oído con valeses, polkas y sinfonías borrosas, antiquísimos números que están en abierta contraposición con el arte modernísimo que hacían resaltar con sus talentos unas veladas el maestro Rando y otras el S. Gonzaga.

Interrumpimos, pues, por ahora la dedicación de cada una de estas crónicas á uno de los principales artistas de aquella notable Compañía, porque confiamos en que en no muy lejana fecha volverán por esta ciudad, convencidos de que aquí se les quiere, admira y aplaude tanto como se merecen.

Los beneficios del Sr. Grossi con *Las Dos Princesas*, de la Sra. Coliva con *Fra Diavolo*, y de Elena Tani con *Adriana Angot*, fueron las tres últimas funciones, y en ellas estos artistas recogieron el premio de los aplausos y de los regalos á que se hicieron acreedores por sus méritos.

Estas líneas escritas al correr de la pluma, y verdaderamente contrariados por ser las últimas que por ahora tenemos que dedicarles, siendo así que la pluma corre y se desliza con gusto y satisfacción, cuando de prodigar elogios se trata, estas líneas, decimos, sirvan de despedida al Sr. Giovannini y su bien organizada *troupe*, y de manifestación palpable de los deseos generales de los *dilettanti* gaditanos de que muy pronto vuelva por esta ciudad.

Anteanoche ha comenzado sus tareas en este teatro, la compañía dramática del Sr. Sánchez de León.

De la misma forman parte la Srta. Cecilia De-

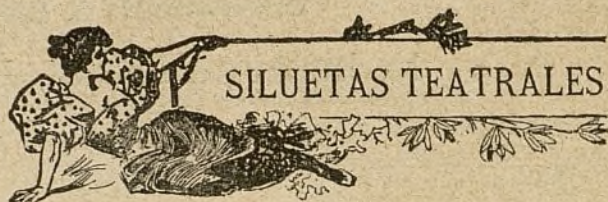
laje y Carmen Tejada, conocidas de este público.

Hablaremos en el número próximo de los trabajos que realice la nueva *troupe*.

### EN EL CÓMICO

Resultaron inútiles los esfuerzos de la señorita Gallardo y de los Sres. Robles, Puerta y Campesini, para dar vida en el cartel al estreno titulado *El Pillo de playa*.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.



### ASUNCIÓN GALLARDO

Este nombre y este apellido son ya conocidos y populares en Cádiz, porque pertenecen á ese *cachito de Gloria ó bouquet* de rosas ó manojos de gracias que como caído del cielo, ó robado de los jardines de Aranjuez, ó importado del corazón de Andalucía, admiramos para nuestra dicha en la escena del lindo coliseo de la cuesta de la Murga de esta ciudad, en la figura esbelta y bella de la primera tiple de la compañía cómico-lírica del Sr. D. Casimiro Ortas, que de algunos meses á esta parte viene actuando en aquel teatro, siempre aplaudida y agasajada por todo el público, y siempre respetada y acogida con benevolencia cuando algunas noches, á consecuencia del excesivo trabajo que sobre ella recae y de las inclemencias del tiempo propio de la cruda estación que atravesamos, su voz argentina se ha visto imposibilitada de lucir todo su volumen y extensión.

Por los datos que más adelante hemos de apuntar, comprenderá el lector lo que vale y lo que es el trabajo actual de la artista de que nos ocupamos.

Procedente del trabajo grande y con un escaso repertorio del género chico, llegó al Teatro Cómico de esta ciudad, que exige una variación constante de cartel, uno ó dos estrenos por semana y alguna que otra *reprisè* de obras olvidadas de tanto como se conocen.

No uno, sino tres ó más libretos ó *particellas* le han sido entregados cada cuatro ó cinco días, y algunos de ellos hoy, para ensayarlos mañana y cantarlos pasado. Pero no libretos de tres al cuarto, sino una *Revoltoza*, una *Viejecita*, un *Pepe Gallardo*, una *Zingara* y otras por el estilo.

Y Asunción, con cuarenta y ocho horas entre el estudio y los ensayos, se ha comprometido á presentarse ante un público que sabe tales obras de memoria, y no se ha turbado ningún momento, ni ha balbuceado en ningún verso ni frase, ni entró antes, ni llegó después de la señal dada por el maestro Sr. Contreras.



Esto que lo ha visto el público tantas noches consecutivas, revela en la Srta. Gallardo, aparte de que es poseedora de una instrucción musical muy completa, que está favorecida por un talento superior á su hermosura y belleza como mujer, cosas en que el Supremo Hacedor no se quedó corto en otorgarle.

Del género chico, cuando llegó á Cádiz no conocía Asunción Gallardo más que lo que sigue: la *Valentina*, de «Las Mujeres»; la *Marieta* de «La Diva», el *Fernando* de «La Maja»; la *Pilar* de «Campanero y sacristán»; la *Tinoca* de «El baile de Luis Alonso»; el *Ernesto* de «El Hijo de su Excelencia»; la *Rita* de «La Verbena de la Paloma», los papeles principales de «El Mentidero», «Los rancheros», «Apuntes del natural» y «Los Inútiles» y la *charra* de «El Cabo Primero», papel en el que se conquistó aquí todas las simpatías de que hoy goza, en la noche de su debut.

Ocho de estas no se han representado aun en esta temporada. Esto es, que tan sólo cuatro conocía de las veintitantas que ha cantado en Cádiz hasta ahora. Juzgue el público si no son mérito extraordinario, talento sin igual, facultades escepcionales y condiciones sobradas para el difícil arte que cultiva la Srta. Gallardo; en cuanto esta ha hecho ó ejecutado hasta la fecha, ha sido aplaudida con entusiasmo, halagada por todos sus amigos y admiradores, y *piropeada* sin cesar por la salerosa franqueza del público de las alturas, siempre sin demostrar cansancio ni fatiga, y sin rendirse ante el imperio de la batuta, la voz del consueta y los ojos del monstruo de cientos de cabezas que todas las noches ante su vista sigue sin pestañear sus airoso movimientos en las tablas, sus palabras llenas de encanto, por la finura en el bien decir, la gracia de aquel modo de frasear y claridades articulando y que no pierde una nota de los millares de ellas emitidas en esta romanza, dúo, terceto ó concertante.

Siempre victoriosa ha recorrido hasta ahora por cima de comparaciones con otras artistas del mismo género, algunas encanecidas en su cultivo.

Digamos ahora á la ligera quién es y qué ha hecho en el arte la Srta. Gallardo, ántes de llegar á Cádiz.

Es Asunción Gallardo natural de Madrid. Desde muy pequeña demostró grandes disposiciones para llegar á lo que es hoy, de lo que en los anteriores párrafos hemos hecho mención.

Quedó huérfana de padre, comandante que era de caballería, y á poco de acaecerle esta desgracia, dedicóse por entero al teatro.

Estudió el piano en la Escuela Nacional de Música y Declamación, con el maestro Zabala, llegando á dominar el instrumento con una gran ejecución.

La sociedad *El Proscenio*, dió una brillantísima velada, á la que invitada la Srta. Gallardo, fué objeto de las mayores atenciones y obsequios de la sociedad bilbilitana.

Su profesor de canto que fué el maestro Corvino, la autorizó á que ultimara una contrata para hacer excursiones por provincias.

Debutó á los veinte años de edad en 16 de Julio del 96 en el Teatro Circo de Castro Urdiales, cuando en este pueblo se celebraban sus renombradas ferias. El papel de protagonista de *Marina*, lo bordó. Los periódicos *El Heraldo* y *El Liberal*, dieron cabida en sus columnas á los telegramas que se le enviaron dando cuenta del gran éxito de la novel artista.

Al terminar esta temporada, fué llamada al Circo Parish de Madrid, formando parte de la gran compañía de zarzuela que actuó durante el otoño de aquel año 96. Debutó con el papel de cantinera de *Catalina*, consiguiendo aplausos durante toda la representación y llamadas á la escena al final de todos los actos.

La prensa madrileña la dedicó encomiásticos sueltos. *El Estandarte*, *La Justicia*, *El Heraldo*, *El Nacional*, *El Globo*, *El Tiempo*, *El Imparcial*, *El Día*, *La Correspondencia de España*, *El Liberal*, *La Época* y *El Correo*, esto es, todos los periódicos más respetados por sus críticas severas, la juzgaron con las siguientes frases dedicadas á su voz, figura, y escuelas de canto y declamatoria.

La primera bien timbrada, extensa, afinada, fresca, excelente, hermosa, simpática y potente. La segunda: gallarda, bonita y esbelta. La tercera: buena y excelente, cantando con gusto y arte.

De su modo de decir, agregaban que lo hacía con elegancia, desenfado, discreción y gran facilidad.

En resumen, que unánimemente opinaba la crítica de los méritos envidiables de la joven debutante.

En Diciembre del mismo año, pasó á Salamanca, debutando en el teatro del Liceo con *Marina*. Los periódicos de aquella capital la prodigaron grandes y merecidos elogios.

Uno de estos, *El Charro*, publicó una chispeante semblanza en verso de la tiple y una *carta de la aldea*, trabajos ambos que Asunción conserva como oro en paño porque no se puede decir más y con más gracia en favor de una artista.

Pasó luego al Ferrol (Teatro Jofré), Lugo, Toledo, Guadalajara, Valladolid, Orense y Valencia.

He aquí el repertorio y los papeles que en cada una de las obras de la zarzuela grande ha desempeñado.

*Marina* (la protagonista); *La Guerra Santa* (María); *Las Campanas de Carrión* (Celia); *La Marsellesa* (Magdalena Dietrich); *El Dominó Azul* (Doña Leonor de Haro); *La Tempestad* (Angela y Roberto); *El Molinero de Subiza* (Blanca Mergelina); *Catalina* (la protagonista); *La Mascota* (Fiameta); *Jugar con fuego* (Dulquesa de Medina); *El Reg que rabió* (el protagonista); *El Diablo en el Poder* (La Princesa de los Ursinos); *El Sarjento Federico* (la Princesa); *El Juramento* (la Baronesa); *Dolores* (la protagonista), y *El Relámpago* (Clara).

Tal es su historia en la zarzuela grande.

Posteriormente, desde que el género chico es el que priva, ha hecho lo que otras, que se ha dedicado á él en cuerpo y alma. Cuando fué con-



tratada para nuestro Teatro Cómico, estaba funcionando en el teatro Eslava de Madrid, y tuvimos la suerte de que al fracasar aquella empresa, solicitada la artista por Salamanca y Cádiz, prefiriera esta población, y se alegrará, porque estará convencida de que la queremos mucho, hasta el extremo de que al público señtó muy mal la especie que corrió últimamente y que por fortuna resultó incierta. de ser en breve sustituida en la compañía por otra artista.

De nuestra cosecha particular no tenemos que decir sino lo que todo el público sabe y lo que se expresa en la prensa diaria. Que es una artista que tiene facultades y que es la tiple más valiente que hemos visto en la escena de nuestros teatros, porque confianza y valentía ha menester quien como ella se presenta al público á estrenar papeles pasado mañana que se le entregan hoy.

De sus encantos, dá una aproximada muestra el fotograbado que hoy publicamos, confeccionado en los acreditados talleres de J. Furnells, de Barcelona.

Nuestra felicitación á Asunción Gallardo y á las empresas que la contraten.

P. P. RODRÍGUEZ.

## DE "HIGH LIFE"

### LAS REUNIONES DEL CASINO

Aun suenan en los oídos los compases de Strauss y Waldteufel; las retinas todavía permanecen impresionadas con las siluetas *souples* y elegantes de tantas y tantas bellas: el aroma de flores finísimas y esencias extranjeras llena el ambiente del arabesco patio del Casino, cien veces descrito y nunca bastante admirado; los comentarios de la fiesta de anteanoche, ocupan las conversaciones de los centros aristocráticos, ponderándose en todos, y justamente, el *savoir-faire*, el buen gusto y la esplendidez de aquella sociedad, que con el mismo *succés* organiza *soirées* y bailes, que atiende con caridad extremada á los pobres soldados que llegan de Cuba, para los que inició una suscripción pública de inmejorables resultados, que cuida de levantar la cultura de la población, aumentando la biblioteca del Centro, la primera de su clase en España.

Al hablar de fiestas en el Casino, no hay que hacer mención especial del adorno del local, de lo exquisito y abundante del *bufet*, de los detalles del servicio interior, pues es popular en Cádiz la tradición de aquella Sociedad en la organización de bailes y reuniones.

Tal ha sucedido, una vez más, en las celebradas en las noches del 21 y 28, las dos igualmente animadas, igualmente concurridas é igualmen-

te elegantes y magníficas, como organizadas por la Junta directiva y por los Sres. D. Ramón García Ravina y D. Angel José Gómez.

Digamos algo de la concurrencia del bello sexo que ha asistido á estas dos primeras *soirées*.

Corresponde el puesto de honor, á tres señoritas que han hecho su presentación en el mundo, en estas fiestas; las tres lindas, las tres elegantes, las tres distinguidas.

Maruja García Ravina y Terry, rubia, esbelta, *ravissante*, delicadísima y digna heredera de la belleza de las damas de su familia; María Luisa Duarte y Lacave, Isa, como la llaman sus amigas, con ojos de cielo que forman original y sugestivo contraste con su faz trigueña; graciosa como gaditana y con todo el *sprit* de su madre; y Matilde García de la Torre, morena, con unos ojos que no le caben en la cara y que ha venido á sostener dignamente, una vez más, la eterna competencia entre Jerez y Cádiz, son las muchachas de que tratamos y que han causado la admiración y provocado el entusiasmo del elemento joven masculino.

De las demás, citaremos sus nombres, cien veces escritos en estas crónicas y cuyas excelentes cualidades todos conocen. Sras. de Díez (D. M.), de Gómez (D. Luis), de Duarte, de García Ravina (D. R), de Navarro, de Zulueta (née Leonor Pérez de la Riva), de Patero, de Aramburu, de García de la Torre, de López Martínez, de Moraes, de Ponce de León (D. P.)

Srtas. de Poggio, Fernández Ariosa, Fernández Zúñiga, Martel, Gibaja, Gómez, Rubio, Picardo, Moraes, Diaz, Díez, Duarte, Etchecopar, Patero, López Martínez, Darhán, etc., etc.

El próximo sábado 4 se celebrará la tercera reunión.

Z. ARCO.

## EL ARGUMENTO DE "LA WALKIRIA"

DE

RICARDO WAGNER

II.

Se abre la escena en el interior de una choza en un bosque. Alumbra mal la estancia el fuego del hogar que arde á la derecha en el primer término, y cerca de él se vé un lecho rústico formado de pieles. Ocupa el centro de la cabaña, sosteniendo el techo, el tronco de árbol corpulento de fuertes raíces, y en la semi-oscuridad se divisa el puño de una espada clavada en el tronco. Al pié del árbol, una mesa tosca con varios asientos. Forman las paredes de la cabaña tablo-



chos con tapices trenzados y tejidos; uno de éstos cubre la entrada de un pequeño aposento detrás de la chimenea, al que se sube por varios peldaños. En el lado contrario hay una especie de alcoba.

Aquella es la cabaña de Hunding y de su esposa Sigelinda. Al levantarse el telón se halla desierta. Oyese el sordo fragor de la tormenta, que ruge fuera, y se acerca la noche. De pronto, la puerta de la cabaña, que ocupa el centro de la pared del fondo, se abre bruscamente y dá paso á un guerrero sin armas, en desórden los demás arreos de su traje y con todo el aspecto de un fugitivo. Mira á su alrededor, cierra la puerta, y, rendido de fatiga, se tiende delante del fuego del hogar, quedando adormecido.

Sigelinda aparece en la puerta de la alcoba, creyendo que ha llegado su esposo Hunding. Al ver á un desconocido, se detiene sorprendida; despues se acerca, y, oyéndole pedir en sueños: «—¡Una fuente! ¡Una fuente!», le ofrece de beber. El fugitivo le cuenta que, atacado por sus enemigos, lanza y escudo se rompieron, y tuvo entonces que apelar á la huida, perseguido por aquellos como por trailla de perros encarnizados, azotado por el vendabal y por las rachas de agua de la tormenta, viéndose seguro, al fin, cuando ya el cansancio le dominaba por completo. Acepta el hidromiel, que le ofrece Sigelinda siguiendo la costumbre, y quiere partir en seguida, pues lleva la desgracia á todas partes. «—Quédate aquí», le dice ella, «no traerás la desgracia á un hogar donde ya domina como dueña y señora.» Conmovidó por el acento de la joven y encadenado más aún por la atracción que ejerce sobre él la expresión de la mirada de Sigelinda, el fugitivo, que había levantado ya la barra de la puerta, se detiene y vuelve á sentarse junto al fuego. «—Llá-mome el hijo del infortunio... Esperaré á Hunding.» Ambos se contemplan con emoción creciente, cuando fuera se oye á Hunding que se acerca y lleva su corcel á la cuadra: un momento despues entra en la escena, y al ver al forastero interroga con la mirada á su esposa. Esta le explica cómo ha ofrecido hospitalidad al fugitivo. Hunding, mientras ordena á su esposa que disponga comida para los tres, se fija con asombro en el extraño parecido que hay entre Sigelinda y Segismundo.

Mientras comen, el guerrero hace la relación de su vida. Su padre se llamaba Wolfe (lobo) y un día en que con él salió de caza, encontraron al volver destruida su habitación, muerta su madre y desaparecida una hermana que había venido al mundo al mismo tiempo que él. Los Nai-

dinges, linaje cruel, habían sido los autores de aquella ruina, y ellos les continuaron persiguiendo hasta que, separado de su padre, dejó las selvas espesas donde se habían refugiado y buscó otros parajes y otras gentes. La adversidad parecía, sin embargo, ir en pos de él, y últimamente por haber querido tomar la defensa de una doncella, injustamente agraviada, se veía reducido á buscar la hospitalidad de aquella choza.

Sigelinda ha escuchado enterneada el triste relato; pero Hunding ha reconocido en su huésped al último vástago de un linaje odiado. Con voz sombría le anuncia que, por aquella noche, su techo le protege, pero que al asomar la luz del nuevo día pelearán juntos mientras el sol alumbré, hasta que caiga uno de los dos.

Retírase á descansar, con Sigelinda, y queda solo el guerrero, lamentándose de verse sin armas. Prometióle su padre, que en cierto momento crítico de su vida encontraría una espada salvadora. Del fuego del hogar se desprenden unas brasas que arrancan súbito y brillante reflejo del mango de la espada. Aquel resplandor que parece salir del tronco del fresno, hiere los ojos del héroe, pero no vé más, y la lumbre del hogar se estingue y la oscuridad completa reina en la estancia.

Sigelinda, vestida de blanco, abre lentamente la puerta de la alcoba y se dirige hácia su huésped. Viene á salvarle, proporcionándole arma poderosa con qué defenderse.

Cuenta que el día de sus tristes desposorios con Hunding, á quien aborrece, y que la había comprado á unos ladrones, un viejo de aspecto majestuoso se presentó en el festín de boda. Agitando una espada en la mano, la hundió sin esfuerzo hasta la empuñadura en el tronco del fresno, reservándola para el hombre vigoroso que pudiera arrancarla. Todos los presentes, deudos y amigos, probaron vanamente el apoderarse de ella, y ni entonces ni despues había aparecido nadie capaz de conseguirlo. Sigelinda suspira por ese héroe que ha de ser el salvador de la mujer más infortunada, puesto que ha de librarle de la odiosa tiranía de Hunding.

Segismundo promete ser él ese salvador, y, en tanto que habla tiernamente á Sigelinda, como empujada por mano invisible, se abre la puerta del fondo. La tormenta ha cesado, y una espléndida noche de Abril reina en la selva bañada en las claridades de la luna que envía sus rayos sobre los dos jóvenes. Con suave trasporte canta el héroe un himno á la primavera y al amor, al cual contesta Sigelinda trasportada de iguales sentimientos. Ambos se contemplan estasiados, y re-



cuertos lejanos se despiertan en ellos. Esa mirada brillante de los dos, cuya igualdad ya había comprobado Hunding, es el rasgo característico de los hijos de la raza heroica de los Velsungos. ó hijos del Lobo. Segismundo (Siegmund) que significa *victorioso*, ha de ser el nombre del héroe á quien Velse, el dios, prometió la espada.

El guerrero corre hácia el tronco, agarra la empuñadura y con vigoroso esfuerzo arranca la hoja del fresno, y la blande victorioso jurando defender á su nueva compañera en la adversidad como en la suerte. Así termina el primer acto.

F. SUAREZ BRAVO.



## ALBUM POÉTICO AMOROSA.

Ya que llanto derrama mi poesía  
insulsa, pobre, vaga, sin alegría  
y en sus renglones  
del corazón herido, grandes girones...  
acógela en tu seno, mujer divina,  
enseñala esa tuya santa doctrina  
que los dolores  
cura, enseñando al alma dichas y amores.  
A ti vá dirigido mi triste canto  
solo por ti está escrito... te quiero tanto  
tanto te adoro,  
como el mar á la perla y el rico al oro;  
porque se encuentren siempre nuestras miradas  
y, allí mis ilusiones ver retratadas;  
porque tu boca  
alegre jugueteé, risueña y loca;  
porque la melodía que hay en tu acento  
que recoge en sus ondas veloz el viento,  
llegue á mi oído  
y me traiga el recuerdo del bien querido;  
no sé lo que daría, todas mis penas  
que son más incontables que las arenas,  
las olvidara  
si junto á ti, bien mio, siempre me hallara,  
y esa boca, esos ojos, tus negros rizos  
los mágicos efluvios de tus hechizos  
en paz y en calma  
el dolor curarian que hay en mi alma,  
y en vez de ir enredada con los girones  
de esperanza deshechos y de ilusiones,  
mi poesía  
á nuestro amor cantando feliz sería.

JULIO AYUSO.

## CUENTO

Cuéntanme de un escribiente  
que hubo en el Ayuntamiento

de Jerez, hará diez años  
sobre poco más ó menos,  
que tal afición tenía  
al arte del Chiclanero,  
que no hablaba de otra cosa  
que de recortes y quiebros.  
Tal era en cuestión el hombre  
protagonista del cuento,  
que por apodo el *Terrible*  
los muchachos le pusieron.  
Una mañana llegaron  
á Jerez tres regimientos  
de caballería el uno,  
los otros dos de Ingenieros;  
fuéronse los coroneles  
al alcalde don Modesto,  
el cual dispuso le dieran  
á la tropa alojamiento;  
dirijense al Consistorio  
en donde al *Terrible* vieron  
con singular lijereza  
las boletas escribiendo:  
yo logré ver más de una  
concebida en estos términos:  
«Dos de Veragua á la calle  
Salvador Sánchez Frascuelo;  
cuatro de Arribas hermanos  
á la plaza de Espartero;  
tres de Anastasio Martin  
al callejón de Centeno;  
seis de Miura al corral  
de Antoñito el Marinero;  
ocho de Nuñez de Prado  
á la calle Cuatro-dedos»...;  
y así sucesivamente  
seguían Pedro Romero,  
Montes, Cúchares, Guillén  
y otra infinidad de diestros  
que no quiero enumerar  
por no hacer pesado el cuento.  
Aquella tarde el amigo  
fué á la calle Cornelio,  
donde alojados estaban  
los soldados de Farnesio;  
entra en las habitaciones  
y con un capote viejo  
improvisó una muleta;  
cogió el sable del sargento  
y empezó con los soldados  
á darles pases de pecho  
redondos y naturales,  
hasta que al fin los lanceros  
echan mano á los *charrascos*  
y tal paliza le dieron  
que por poco si va el hombre  
á contárselo á San Pedro.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.

Tiro-Litografía J. Bénitez, Marqués del Real Tesoro, 8.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## DE BARCELONA

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Poo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

*Servicio de Tánger.*—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C<sup>a</sup>, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 20 —

amores, en que fué citada como modelo de constancia y fidelidad, se unió á Enrique, haciéndolo cada día más feliz.

Más de una madre, enterada del hecho, dicen que recurriera á la marquesa en súplica de corrección para sus hijas: yo, al trasladaros esta historia, mis queridas lectoras, tal y como me la refirió el protagonista de ella, sólo os deseo, el que nunca haya que colocaros en nuestro camino á algún *Príncipe Moro*.

Cádiz: 1887.

— 17 —

charle su conducta, cosa que le pareció rara, dado lo que otras veces solía ocurrir, atribuyéndolo, á que quizás no se hubiera apercibido de toda la importancia del asunto.

Después de deshacer su peinado, que le molestaba por el fuerte dolor de cabeza, que con la impresión le asaltara, se dejó caer sobre un sofá tratando de conciliar el sueño, en vano, pues este huía de sus párpados.

Empezaba á rayar el día, y era esa hora en que el silencio y la soledad hacen que el espíritu se reconcentre en sí mismo, y juzgue con toda claridad sobre sus actos: en aquella hora, la voz de la conciencia privaba á Gloria del reposo, haciéndole ver sus faltas. Había procedido mal con Enrique: había dado alas á un desconocido para que le hablase de un modo que nunca nadie se atrevió á usarlo, y con el que comprendía no se trataba á las personas á quienes se considera: y por último, había lanzado con su conducta al uno contra el otro, sin poder precisar cuáles fueran las consecuencias. La incertidumbre era grande y esto aumentaba su sufrir: una angustia cruel la dominaba y los remordimientos le quitaban la satisfacción que siempre produce el obrar bien, aunque esto tenga funestos resultados.

El ruido de un disparo la hizo dar una sacudida y levantarse, sin saber qué hacer ni á dónde dirigirse: otro, y otro, sonaron, hasta el número de tres, hacia la parte del jardín; en-





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## THE INTERNATIONAL

### GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos,

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL. . . »	2'25

Unico Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 18 —

tónces se dirigió á un balcón que caía sobre él, y lo abrió: sólo pudo ver alejarse entre una nube de polvo el *panier* que trajera al *Príncipe*, en cuyo interior iba éste y en el pescante el mismo criado.

Describir hasta dónde llegó el sufrimiento de Gloria en momento tal, es imposible. Su imaginación le forjó un desenlace basado en lo ocurrido. Un lance entre Enrique y el *Moro*, con funestas consecuencias para el primero, sospecha que confirmaba la presteza del otro en alejarse. ¡Quizás Enrique muerto, y ella con su conducta la causa! Apenas tomaron cuerpo estas ideas en su cerebro, cuando le sobrevino un desvanecimiento y cayó sobre el suelo, presa de terribles sacudidas nerviosas.

Como era la hora habitual en que la Generala solía levantarse y hacer su *toilette* para el baño, al entrar la doncella que venía á vestirla, encontró á la señorita en tan triste estado, y no teniendo antecedente de nada, creyó del caso llamar á la señora y entre ambas colocaron á Gloria en la cama, yendo á avisar al médico.

Este, despues de haberla reconocido, dijo que lo que tenía era una fuerte crisis nerviosa, debida á una gran impresión moral; que lo que le convenia era la quietud y el reposo más absoluto, y que contaba, que con esto, y tomando los antiespasmódicos que le dejó recetados, no tendría el accidente consecuencias desagradables.

— 19 —

Así fué en efecto: despues de una soñolencia de veinte horas, á la mañana siguiente se encontraba casi restablecida por completo, y sentada en la cama, á cuyos lados estaban la Generala y la marquesa.

Mucho titubeó antes de decidirse á preguntar sobre lo pasado, hasta que al fin, dirigiéndose á la marquesa, la interrogó; y ésta, despues de lo ocurrido, creyó del caso explicárselo, pues el escarmiento fué mayor de lo que nunca esperara. Siempre pensé, Gloria, le dijo, colocar en tu camino un hombre que te hiciese reflexionar sobre tu conducta, poniéndote en un grave aprieto, del que salieras corregida. El Sr. de López, que se hallaba en Biarritz, enterado del asunto, se prestó á desempeñar su papel de conquistador. Puesto de acuerdo con su mujer y conmigo, al llegar á Zumárraga, se encontró en una maletita un traje completo de moro, que con nuestras salidas de teatro y *schales* arreglamos; se lo puso, y acompañado de su ayuda de cámara, hizo el viaje en el *panier* en que lo viste marchar: tu madre y Enrique estaban también advertidos, y todos de acuerdo hemos procedido para el desarrollo y desenlace que ya conoces.

Mucho reflexionó Gloria sobre aquel accidente, que si bien fué preparado exprofeso, lo mismo pudiera haberle ocurrido de seguir su conducta de atracción para con los hombres. La cura fué radical. Despues de un año de